

“Aunque ande en valle de sombra”

Decimosegundo sábado

22 de septiembre

Propósito del programa

Comprender por medio de la Palabra de Dios que podemos superar todos los temores que podamos experimentar en este mundo.

Al director

Este programa se desarrollará con una parte dramatizada y otra con entradas y salidas de los participantes. En la parte del drama habrá dos personajes: Uno estará sentando en una sala simulada con la intención de buscar las respuestas a algunas interrogantes que tiene. El otro hará el papel de voz en *off* representando a Dios, y le contestará bíblicamente a las preguntas que el otro personaje le hace el Señor.

Sugerencias

- ✓ Colocar carteles con mensajes esperanzadores.
- ✓ Entregar marcadores bíblicos con mensajes de esperanza (ver p. 60).
- ✓ Cantar himnos que hablen acerca de la vida con Dios en las mansiones celestiales.
- ✓ Este día invite amigos de la iglesia a disfrutar de esta programación. Puede regalarles Biblias o algún libro especial de evangelismo.

Introducción: Drama

(Aparece una persona sentada en una sala con su Biblia en las manos, estudiándola. De repente levanta la cabeza como mostrando ciertas dudas.)

Primer personaje: -Dime Señor, ¿qué sucederá con mis seres queridos que han muerto? ¿Dónde encuentro la verdad? ¿Cómo podría saberlo?

Voz en off: - «Así dice Jehová: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos» (Isa. 45: 11).

Segundo personaje: - ¿Señor, es la muerte el fin de los que mueren? ¿Volverán a la vida?

Primer participante: Himno

El gozo que sentimos al saber que Dios cumplirá las promesas que nos ha hecho, produce en nosotros una felicidad indescriptible. Vamos a manifestar esa alegría cantando el himno n° 328, «¿Nos veremos junto al río?».

Segundo participante

Uno de los momentos más significativos que experimenta un ser humano es el momento cuando puede comunicarse con Dios mediante la oración. Arrodillémonos para hablar con Dios, y presentarles nuestros temores y deseos.

Tercer participante

Temor al rechazo

El rechazo se puede experimentar desde la niñez, puede ser por una condición física o por cualquier otra situación. A medida que la persona se desarrolla puede sentir rechazos por la forma diferente en que se comporta, piensa, o por alguna cualidad física que sobresale en comparación con el resto de las personas.

Si en alguna ocasión te has sentido rechazado, porque no tomaron en cuenta tu opinión, menospreciaron tus sentimientos y tu espíritu colaborador, recuerda que Jesús nuestro Salvador, también fue rechazado por aquellos a quienes vino a salvar: «Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos» (Isa. 53: 3).

A pesar de que fue rechazado no dejó de cumplir la misión que Dios le había asignado, no permitió que este sentimiento le afectara de tal manera que lo desviara del deseo de agradar a su Padre y salvar a la humanidad.

Cuarto participante: Bienvenida

Temor a la crítica

Muchas personas temen a los comentarios que puedan hacer de ellos. El miedo a ser criticado les quita su libertad, y los convierte en hombres y mujeres que no son útiles para servir a Dios. El temor a ser criticado también es una muestra de inseguridad y falta de madurez, porque es sabido que «cada cabeza es un mundo»; por lo tanto, no siempre los demás estarán de acuerdo con nuestra forma de obrar o pensar. No permitas que el temor a ser criticado te quite tu espontaneidad y tu forma particular de hacer las cosas.

«Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: "No temas, sino habla y no calles, porque yo estoy contigo y nadie pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad» (Hech. 18: 9, 10). ¿Eres de los que han dejado de leer su Biblia? ¿De vestir como a Dios le agrada? ¿Has dejado de compartir las palabras de esperanza con los compañeros de trabajo o de escuela, solo por el temor de lo que otros puedan decir de ti? Si ese es tu caso, en el nombre de Jesús te invitamos a que rompas esas cadenas y creas como Pablo que ninguno pondrá su mano sobre ti para hacerte mal. Así que predica y con tu vida demuestra que Dios está al control. Con estas palabras les damos una cordial bienvenida a todos los que, sin importar lo que los demás digan, han venido hoy a adorar como verdaderos hijos de Dios.

Quinto participante: Intervención música

Temor al fracaso

Este es el temor que más obstaculiza el progreso en la vida de las personas. Muchos, por evitar el fracaso, prefieren vivir una vida monótona, y no salen de su zona de confort; no intentan crear nuevos proyectos porque dicen no resistir lo que los demás podrían pensar de ellos si fracasaran.

Mateo 25:14-30 narra la parábola de los talentos. Dice la Biblia que un hombre, antes de irse lejos, les entregó a sus siervos los bienes que tenía. Dos de sus siervos invirtieron y ganaron el doble de lo que se les había entregado, pero hubo uno que el temor al fracaso le impidió que imitara a sus compañeros y, al regresar el amo, lo llamó inútil y fue echado fuera. Esta parábola debe hacernos reflexionar y estimularnos a poner los ojos en Jesús. Hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para el avance de la obra de Dios y de nuestro crecimiento personal. En este momento vamos a ser deleitados con una hermosa interpretación musical.

Informe secretarial

Sexto participante: Nuevo Horizonte

Temor al hombre

«Yo, yo soy vuestro consolador ¿Quién eres tú para que tengas temor de los mortales y de los hijos de los hombres que son como el heno? ¿ya te has olvidado de Jehová, tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra? Todo el día, sin cesar, has temido el furor del que aflige, cuando se dispone a destruir. ¿Pero dónde está el furor del que aflige? El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra ni le faltará su pan. Yo Jehová, que agito el mar y hago rugir sus olas, soy tu Dios, y mi nombre es Jehová de los ejércitos. En tu boca he puesto mis palabras y con la sombra de mi mano te cubrí, extendiendo los cielos, echando los cimientos de la tierra y diciendo a Sión: "Pueblo mío eres tú" (Isa. 51: 12-16).

¡Qué maravillosas palabras nos presentan estos textos! ¿Temes a alguien en este momento? Pues aférrate a las palabras dichas por el Señor: «con la sombra de sus manos te cubrirá» (ver Salmo 91: 4).

Séptimo participante: Misión

Temor a la muerte

El temor a la muerte es un sentimiento universal. La mayoría de las personas manifiestan miedo ante cualquier situación que podría llevarlos a la muerte. Dios no nos creó para morir, pero una vez que el pecado entró en el mundo,

la muerte vino con él. Pero, ¿debemos los cristianos sentir miedo por la muerte? La Biblia nos dice: «Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento» (Sal. 23: 4).

«Porque para mí el vivir es Cristo y el morir, ganancia» (Fil. 1: 21). Para el cristiano, la muerte es como un sueño; por eso no debemos temer a la muerte. Jesús venció la muerte en la cruz y con su resurrección nos dio un ejemplo de lo que sucederá a todos aquellos que creemos en su poder salvador. Escuchemos las historias de algunas personas que estuvieron dispuestos a enfrentar sus miedos, y de esta manera propagar el evangelio a todo el mundo. El relato misionero de hoy nos habla de ...

Octavo participante: División de las clases

Temor al futuro

«Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Tim. 1: 7). Los cristianos no tenemos que temer al futuro porque Jesús prometió que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Debemos vivir cada día por fe. La mayoría de tus temores desaparecen cuando crece la confianza en la fidelidad y poder de Dios. Hemos de ser conscientes de que vendrán situaciones que golpearán nuestras vidas tanto de forma positiva como negativa; en cada una de ellas Jesús estará con nosotros si se lo permitimos.

«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: "¡Abba, Padre!"» (Rom. 8: 15). ¿Cómo puedes vencer el temor? Usando lo que Dios te dio, un espíritu de hijo de Dios; y como sus hijos podemos contar con su protección y dirección divina. Vamos a dividirnos en las distintas clases de estudio.

Noveno participante: Conclusión

Temor a las enfermedades

En ocasiones, una enfermedad puede hacer que algunas personas le entreguen su vida a Cristo. Este fue el caso de Naamán, el asirio. Reconoció a Jehová como el único Dios y Sanador luego de ser sanado por el mandato de Elíseo. Puede que en algunos casos las personas se acerquen más al Señor y se humillen ante su presencia, como fue el caso del rey Ezequías. Pero hay otros casos en que la enfermedad es uno de los motivos por el cual la persona se aleja de Dios. Por ejemplo, dice la Biblia, que el rey Asa no buscó al Señor en su enfermedad.

Hay momentos de lucha espiritual en los que se establece una verdadera batalla, en la que tu voluntad, la nobleza de tu corazón, la perseverancia en la fe y en la palabra de Dios, son indispensables para liberarte de las cadenas del temor. Para cada temor hay un mensaje bíblico que te llena de aliento. Los que somos del Señor -aunque en ocasiones manifestemos temor-debemos recordar las palabras que se encuentran en el libro de Isaías 41: 13: «Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha y te dice: "No temas, yo te ayudo"».

Himno

Llegamos a la parte final del programa. Cantemos el himno n° 559, «No te dé temor».

Oración para finalizar el programa